

La prensa de Guadalajara: cuatro versiones de una tragedia

Gilberto Fregoso Peralta *

El presente trabajo da a conocer un análisis de la cobertura que los diarios más importantes de nuestra ciudad hicieron del suceso ocurrido aquí el miércoles 22 de abril de 1992, calificado como uno de los mayores desastres en la historia de la capital jalisciense: a las 10:08 horas aproximadamente, se suscitaron doce explosiones de origen subterráneo atribuidas a la acumulación de hidrocarburos en un colector, dentro del Sector Reforma, con saldo de 200 muertos (según cifras oficiales increíbles), entre 600 y 800 heridos, 1 000 desaparecidos, miles de damnificados, trece kilómetros de calles arrasadas, cientos de construcciones derruidas y un número indeterminado de vehículos destrozados. Tal vez nunca sepamos el monto de los daños, sea porque a ciertos grupos de poder resulte inconveniente darlo a conocer, sea por lo complicado del recuento. Lo cierto es que Guadalajara quedó marcada por el drama vivido, y en una porción de sus habitantes se hizo conciencia sobre la necesidad de permane-

* Centro de Estudios de la Información y la Comunicación, Universidad de Guadalajara.

cer alerta ante la perspectiva de siniestros similares (se había registrado otro en 1985), sobre todo frente a la actitud displicente de las autoridades municipales, estatales y federales, antes y con posterioridad al percance.

Cada uno de los periódicos tapatíos construyó su versión respectiva de los hechos conforme a criterios diferentes, como se verá más adelante. La naturaleza del fenómeno que nos ocupa no parece haber requerido de un compromiso militante por parte de los impresos con respecto a los intereses que de ordinario defienden, aspectos estos últimos ya estudiados por investigadores diversos a propósito de desentrañar la naturaleza de los medios informativos en nuestra urbe. Tales indagaciones muestran el talante proempresarial a ultranza de *El Informador*, las posturas gobiernistas de *El Occidental*, el conservadurismo y sobreideologización de *Ocho Columnas*, y la novedad representada entonces por el rotativo *Siglo 21*, fundado apenas cinco meses y catorce días previos a la tragedia, publicación propiedad del economista, empresario y ex funcionario público Alfonso Dau Dau, además primo hermano del entonces alcalde de Guadalajara, Enrique Dau Flores.¹ Entremos en detalles.

Procedimiento

El material analizado comprendió la edición de los cuatro diarios concerniente al jueves 23 de abril, un día después del suceso reseñado. Se procedió a cuantificar la superficie en centímetros cuadrados y su equivalente en número de planas, con que cada gaceta trató el tema y a determinar la dis-

1. Enrique Sánchez Ruiz, "Caracterización de la prensa diaria de Guadalajara", en Fregoso y Sánchez Ruiz *Prensa y poder en Guadalajara*. México: Universidad de Guadalajara, 1993. Pablo Arredondo, *Los medios de comunicación en Jalisco*, Cuadernos de Difusión Científica, núm. 3, México: Universidad de Guadalajara, 1986. Enrique Sánchez Ruiz, *La prensa diaria de Guadalajara: desarrollo y perspectivas*. México: INAH /El Colegio de Jalisco, 1992.

tribución en páginas y secciones, comparativamente con otros rubros, en concreto, la publicidad y los deportes; asimismo se consideró relevante medir el espacio destinado a las inserciones pagadas tocantes al hecho (condolencias, llamados a la solidaridad y a guardar la calma). Dentro del plano cuantitativo también fue menester precisar la superficie con texto a diferencia de aquella con material gráfico (planos, fotos, caricaturas). Por lo que atañe a los contenidos de orden cualitativo, el análisis del tratamiento otorgado en cada periódico a la información específica de la catástrofe contempló el empleo de siete categorías idóneas para elucidar la manera como fue organizado el universo semántico respectivo.²

a) *Contextualización*. Operación consistente en presentar un ámbito de realidad más amplio, o estructura, dentro de la que se ubica el acontecimiento central motivo de la nota. Hecho y contexto se aclaran mutuamente merced a su interrelación.

b) *Temporalización*. Operación que consiste en la referencia directa o indirecta a una secuencia de contingencias de la que forma parte el asunto bajo estudio, considerado momento de un proceso que comenzó antes y proseguirá después.

c) *Clasificación*. Operación cuya naturaleza estriba en caracterizar y ubicar al incidente central como perteneciente a una cierta clase o tipo de hechos, y por ende comparable.

d) *Descripción*. Operación de enumerar las manifestaciones directas y concretas del acontecimiento cardinal, a más de sus consecuencias o efectos, sin ensayar explicación alguna acerca de su origen.

e) *Explicación*. Es la operación de consignar las causas posibles, probables o reales del fenómeno, sea cual fuere su

2. Eliseo Verón, "Ideología y comunicación de masas: la semantización de la violencia política", en Varios autores, *Lenguaje y comunicación social*. Buenos Aires: Nueva Visión, 1969. (Aplicamos cinco categorías de las propuestas por Verón, y diseñamos las de Intervención y Hesitación).

tipo o nivel de abstracción o generalidad. Dada la naturaleza del que nos ocupa, conviene distinguir entre dos modos de procesamiento discursivo: el "técnico" (factores de origen no humano o humano indirecto), y el "no técnico" (factores que implican la intervención humana directa y que apuntan a señalar culpabilidad).

f) *Hesitación*. Operación discursiva consistente en manifestar duda total o parcial acerca del origen del hecho central, y eventualmente solicitar aclaraciones por parte de quienes se supone pueden aportarlas, generalmente especialistas o autoridades gubernamentales.

g) *Intervención*. Operación de consignar las acciones fácticas para paliar o someter a control los efectos del suceso, prevenir otros, aplicar la ley para sancionar a quienes resulten causantes, y de recoger las declaraciones asociadas con los mismos fines.

Las categorías precedentes desempeñan un papel importante en la articulación de las representaciones sociales del suceso, es decir, en la semantización que del mismo realizaron los rotativos revisados.

Entendemos por semantización, el proceso por el cual un acontecimiento ocurrido en la realidad es incorporado, bajo la forma de significaciones, a los contenidos de un medio de difusión masiva. Dada la inmediatez temporal del fenómeno, la premura por informar de él, era de esperar que las versiones se concentraran en aspectos descriptivos y de intervención, la duda estribaba en conocer las proporciones de ambos tratamientos dentro de cada impreso, y la concedida a los demás conceptos, de manera especial a los explicativos y contextualizantes.

El análisis expuesto a continuación, referente al material impreso, trabaja sobre una sola materia significativa, la de carácter visual, pero repara más en dos de las tres series informacionales susceptibles de abordarse, a saber, la visual lingüística (lenguaje escrito) y la visual icónica (fotografías, croquis, dibujos). La disponibilidad reducida de superficie para el artículo obliga a resumir las consideraciones acerca

del registro visual paralingüístico (bastardillas: tamaños de letras, encabezados y titulares; disposición espacial, formato del texto y de los apoyos gráficos en función de ciertos énfasis).

La información mediada

En las sociedades contemporáneas, la noticia ha adquirido el rango de mercancía, por cuanto es el resultado de un proceso de fabricación constatable y preciso. La información que da cuenta del acaecer tanto en localidades pequeñas como en regiones, países, continentes y el orbe entero, la ahora llamada "actualidad", es un producto creado y puesto a circular por los medios de difusión colectiva, cuyas versiones acerca de ella se convierten, ora más ora menos, en significación social. Dichas versiones son elaboradas para audiencias diversas (los consumidores) y responden, en mayor o menor medida, a los intereses de grupos económicos, políticos e ideológicos, generalmente propietarios de tales medios de producción cultural. Los discursos a través de los cuales se nos relata de manera cotidiana lo que sucede en la realidad, expresan relativamente la visión que de ésta tienen quienes se encargan de "mediar" en primera instancia la información transmitida a los públicos, vía la radio, la televisión, los diarios y revistas, o cualquier otro canal dedicado a producir y emitir noticias con fines lucrativos o para obtener cierto consenso público.³

Las nociones ahora en retirada acerca del proceso informativo, creían ingenuamente que los medios reflejaban el acontecer en aras de una presunta "objetividad" con respecto a los hechos, en tanto representación de los mismos. Hoy es clara la tendencia a considerar que nuestra aproximación está mediada por los procesos de producción-emisión noticiosas, lejos de cualquier experiencia directa atinente a

3. Violette Morin, *Tratamiento periodístico de la información*. Barcelona: Mouton/A.T.E., 1974.

los receptores, las más de las veces.⁴ Nuestra creencia y sentido de lo real, casi siempre vicario, es resultado del crédito conferido a las versiones que nos ofrecen los medios. La confianza (cuando la hay) suele descansar en la idea según la cual "...el discurso en el que creemos es aquél cuyas descripciones postulamos como las más próximas a las descripciones que nosotros mismos hubiéramos hecho del acontecimiento al haber tenido de éste una experiencia directa".⁵ Era ya evidencia en la década de los cuarenta, que la gente confía en los mensajes no por haber constatado su veracidad, sino porque previamente los consideraba verdaderos. Los medios, pues, generan experiencias colectivas acerca del devenir social, pero al margen de las experiencias subjetivas directas de las personas.

Tocante a la prensa escrita, los discursos son objetos heterogéneos, dotados de varias propiedades significantes, a través de las cuales los lectores esperan estar informados sobre lo que ocurre en los ámbitos diversos del entorno. El aserto anterior implica un supuesto sobre la forma de construir el vínculo entre el emisor y sus destinatarios: se acepta que éstos pueden estimar la importancia del hecho y que por ende requieren datos y explicaciones al respecto. Las peculiaridades de los órganos impresos conducen a diferenciar la estructura fragmentada de la información dentro de la superficie de las planas, cuya articulación es más bien débil merced a la multiplicidad y riqueza de maneras como puede presentarse el formato, y a la libertad del lector para recorrerlo. El diario moderno, dice Violette Morin en la obra ya citada, no es sólo una masa de noticias desordenadas, sino también una narración donde la información de un acontecimiento aparece como algo más que las noticias que la constituyen. Tal es el nivel en que intervienen los modos específicos de procesar los significados con relación, para el

4. Héctor Borrat, *El periódico, actor político*. Barcelona: Gustavo Gili, 1989. Earl Newson, *El periódico*. México: Publigráficos, 1987.
5. Eliseo Verón, *Construir el acontecimiento*. Buenos Aires: Gedisa, 1987.

caso que nos ocupa, a la tragedia de abril 22. Esta denota una singularidad debida en parte a los factores técnicos involucrados, es decir, el problema de traducir el lenguaje especializado al informativo, tanto para los periodistas, como para los individuos declarantes.

Siguiendo a Verón, los sucesos como tales pueden considerarse a manera de “invariables desconocidas” que los medios van a construir por el trabajo de reporteros, corresponsales, agencias, articulistas, caricaturistas. Al desbordar la diversidad de posibilidades de forjar una versión, la eficacia de las “invariables” produce una unidad imaginaria de sentido y así el acontecimiento se expone y se impone a la intersubjetividad de los individuos, debido al poder de designación de los propios medios. En las sociedades modernas los sucesos existen como objetos de sentido colectivo cuando son difundidos vía los canales masivos. Veamos cómo construyeron los diarios tapatíos la hecatombe que devastó un área importante de la ciudad.

EL INFORMADOR

Ya otros analistas han dado a conocer los avatares históricos de *El Informador*, desde su fundación y hasta nuestros días, por lo que no procedería aquí repetirlos. Baste consignar algunas peculiaridades de esta publicación. Primera, la de haber sido siempre propiedad de la familia Alvarez del Castillo; segunda, la de ser decano de la prensa jalisciense y uno de los diarios más veteranos del país; tercera, su adhesión a las causas de la iniciativa privada; cuarta, el desapego moderado con respecto a ciertas políticas gubernamentales de orden federal (casi nunca a las estatales), sobre todo las de carácter económico “populista”, de manera particular durante los periodos de Luis Echeverría y López Portillo, y apoyo correlativo a sus “opuestas”, como las de De la Madrid y Salinas; quinta, la defensa de la hegemonía capitalista en el orbe; sexta, la simpatía por los intereses estadounidenses, sobre todo cuando los enarbolan adminis-

traciones Republicanas; séptima, fobia muy marcada contra toda expresión socialista, comunista o izquierdista; octava, rechazo similar a los movimientos o gobiernos poco afines a los designios de las potencias occidentales (libios, cubanos, palestinos, irlandeses, iraquíes, iraníes, nicaragüenses, durante el periodo sandinista); novena, indiferencia ante los planteamientos y luchas en pro de la democracia; décima, gran vendedor de espacio publicitario, incluso a costa de sacrificar la cobertura informativa; undécima, banalidad ostensible tanto en el tratamiento de los temas, como en la selección de los asuntos a publicar. Es sin duda el impreso más leído en Guadalajara, y su tiraje debe ser superior al de los competidores, pero bajo ninguna circunstancia acostumbra darlo a conocer.⁶

Aspectos cuantitativos

La edición correspondiente al 23 de abril (1992), constó de 56 planas (57.5 x 35.5 cm c/u) divididas en cinco secciones: (A) Noticias nacionales, locales más importantes, internacionales y el espacio editorial (18 páginas). (B) Información y comentarios deportivos desde esos mismos horizontes geográficos (ocho páginas). (C) Cobertura a la ciudad y al estado de Jalisco, una que otra nota nacional y extranjera, anécdotas de la vida cotidiana, consejos para el hogar (doce páginas). (D) Sociales, curiosidades, santoral y religión; predomina el ámbito local (ocho páginas). (E) Aviso de ocasión clasificado, cartelera cinematográfica, programación televisiva, anécdotas de actores y cantantes, tiras cómicas (diez páginas). Todas entre una gran cantidad de anuncios.

La cuantía redaccional del ejemplar alcanzó 99 792 cm² (sin considerar los márgenes blancos laterales, superior e inferior), acorde a la tónica siguiente (cuadro 1):

6. Algunos especialistas calculan un tiraje de entre 52 y 55 000 ejemplares diarios para *El Informador*, cifra plausible.

CUADRO 1
El Informador
Distribución de la superficie redaccional

Contenido	Espacio (cm ²)	Número de páginas	Porcentaje
Publicidad	59 214.9	33.2	59.3
Siniestro	10 816.4	6.0	10.8
Deportes	5 634.8	3.2	5.7
Inserciones pagadas *	495.0	0.3	0.5
Otros aspectos	23 630.9	13.3	23.7
Total	99 792.0	56.0	100.0

* Únicamente las vinculadas a la catástrofe, contabilizadas aparte de los anuncios comerciales. Así será para todos los periódicos.

Los anuncios sobrepasaron cinco veces y media la cobertura conferida al desastre, y los deportes superaron la mitad de la otorgada al mismo. Tanto en los guarismos absolutos como en los relativos, la atención de *El Informador* a dar cuenta de un fenómeno de la magnitud y cercanía del ocurrido en la localidad donde se publica y circula, parece nimia. No es de sorprender, pues a sucesos de relevancia nacional, caso de las elecciones federales de 1988, apenas dedicó menos del 1%.⁷ El carácter comercial del rotativo es indudable, sin pasar por alto que el promedio publicitario anualizado suele alcanzar 66%.⁸ Nótese, sin embargo, la cuantía mínima de las inserciones pagadas alusivas al hecho.

El abordaje noticioso del percance mostró preponderancia leve del material icónico sobre el verbal, como es posible apreciar en el cuadro 2:

7. Gilberto Fregoso, "Análisis sobre información política en la prensa de Guadalajara: la sucesión presidencial" y "Cinco meses después", en Varios autores, *Así se calló el sistema, comunicación y elecciones en 1988*. México: Universidad de Guadalajara, 1991.
8. Gilberto Fregoso y Enrique E. Sánchez Ruiz, obra citada.

CUADRO 2
El Informador
 Cobertura textual y gráfica asignada al siniestro

Serie	Espacio (cm ²)	Número de páginas	Porcentaje
Visual lingüística	5 255.1	2.9	48.6
Visual icónica	5 561.3	3.1	51.4
Total	10 816.4	6.0	100.0

No es frecuente tal proporción favorable a las expresiones gráficas, tal vez la singularidad de lo ocurrido haya motivado dar cabida mayor a las imágenes.

La distribución cuantitativa de los materiales alusivos a la calamidad que se abatió sobre el Sector Reforma de Guadalajara, abarcó en *El Informador* secciones y páginas conforme a las características siguientes (cuadro 3).

Algunas de las notas fueron trabajadas a manera de crónica y reportaje, pero no estableceremos distinción tocante a este punto. Así, encontramos que *El Informador* publicó 16 de ellas, más siete muy pequeñas catalogadas en el recuento como "mini notas", pues su extensión no superó los 55 cm² cada una, todas salvo dos las generaron los reporteros del diario; asimismo presentó dos titulares de plana (uno a ocho columnas y el otro a seis), un editorial, un artículo de fondo y la columna deportiva ya mencionada. El conjunto anterior abarcó la porción escrita. Por cuanto atañe al material gráfico, incluyó 31 instantáneas, un croquis de la zona afectada y una caricatura. Cinco notas y la columna tuvieron continuación dentro de la sección a la que pertenecen (pasaron de una página a otra). Las secciones A (5 806.7 cm² = 53.7% y C (4 741.7 cm² = 43.8%) concentraron la superficie donde se trató el tema.

CUADRO 3
El Informador
Secciones y páginas referentes al siniestro

Sección	Página	Item (Unidades)	Superficie (cm ²)	Porcentaje
A	1	Titular 8 cols.	99.0	0.9
A	1	Notas (2)	379.5	3.5
A	1	Fotos (2)	458.0	4.2
A	4	Editorial	425.5	3.9
A	4	Artículo	168.0	1.5
A	4	Caricatura	154.0	1.4
A	6	Cont. nota	402.5	3.7
A	6	Fotos (4)	684.0	6.3
A	6	Croquis	168.0	1.5
A	7	Fotos (10)	1782.0	16.5
A	9	Nota	387.5	3.6
A	9	Fotos (4)	440.0	4.1
A	13	Nota*	144.0	1.3
A	15	Nota**	114.7	1.0
B	1	Columna***	128.0	1.2
B	4	Cont. columna	140.0	1.3
C	1	Titular 6 cols.	112.5	1.0
C	1	Notas (6)	689.2	6.4
C	1	Mini notas (5)	204.5	1.9
C	1	Fotos (2)	461.3	4.3
C	2	Fotos (3)	586.0	5.4
C	2	Notas (3)	443.2	4.1
C	2	Cont. nota	156.0	1.4
C	3	Fotos (3)	396.0	3.9
C	3	Notas (2)	418.0	3.9
C	4	Cont. nota	162.5	1.5
C	5	Foto	162.0	1.5
C	5	Cont. nota	162.5	1.5
C	7	Mini notas (2)	68.0	0.6
C	7	Foto	138.0	1.3
C	7	Cont. nota	450.0	4.2
C	12	Foto	132.0	1.2
Total	--	-----	10816.4	100.0

* Generada en el Distrito Federal

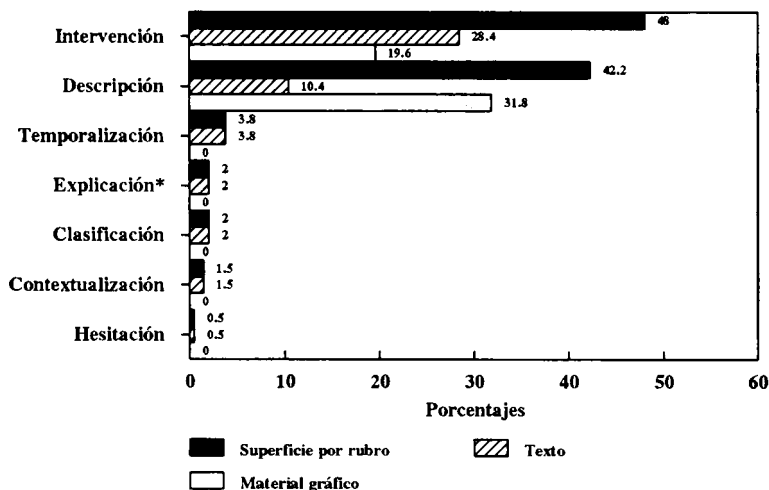
** Proveniente de Monterrey

*** De ordinario deportiva, esta vez se abocó a comentar sobre la tragedia.

El tratamiento cualitativo

Conforme con los conceptos de análisis ya mencionados, el manejo del suceso revistió las características expuestas a continuación (gráfica 1).

GRAFICA 1
El Informador
Operacionalización semántica del incidente



* Explicación técnica: 0.7%. Explicación no técnica: 1.3%.

Dos categorías semánticas concentraron la cobertura de *El Informador*, aquella tendente a resaltar las medidas de apoyo a los damnificados y de control sobre los efectos del fenómeno (intervención) con cerca de la mitad del espacio y mayor contenido textual, y la de pormenorizar sus manifestaciones directas y concretas (descripción) con casi un tercio del mismo a más de notable preponderancia icónica. Lugar muy menor recibieron el resto, tal vez por la inmediatez temporal y la consiguiente carencia de información, singu-

larmente en materia explicativa. La extensión del artículo no permite detallar las ideas contenidas dentro de cada campo de significación, por lo que sólo expondremos el sentido general prevaleciente en cada uno de ellos.

Intervención. Destaca de manera elocuente las expresiones de solidaridad por parte de los organismos gubernamentales, privados y de la población civil tendentes a restañar las heridas, someter a control los efectos devastadores (atenuarlos), restablecer la normalidad y, en medida menor, determinar las responsabilidades y castigar a los culpables por acción u omisión. Resaltó la presencia de la figura del Presidente, como coordinador del apoyo federal.

Descripción. La reseña puntual de lo ocurrido ocupó este rubro. Fotografías con los estragos del percance (viviendas, calles y autos destruidos, cadáveres apilados), la reconstrucción del momento atinente a las explosiones, la delimitación precisa del ámbito siniestrado, los relatos de los testigos sobrevivientes, el recuento oficial de las consecuencias materiales y humanas. Reportó 171 muertos, de 886 a 1 500 lesionados, trece kilómetros de rúas arrasadas (veinte cuadras), el cierre de comercios, industrias y escuelas, la alteración de los servicios públicos, el pánico e incertidumbre de la población, agravado por la actitud irresponsable de algunas corporaciones policiacas que a través de altoparlantes convocaban a la población a evacuar colonias muy alejadas del sitio devastado. Se logró dar un panorama de lo acaecido, con toda la secuela de dolor y miedo, pero olvidó mencionar el talante popular de la zona afectada.

Temporalización. Fue el componente donde el diario se permitió la crítica, pese a que apenas remitió los prolegómenos del desastre a dos días antes. Repara en el peligro detectado doce horas previas a las explosiones, pues numerosos vecinos habían advertido el olor a gasolina, y la acción negligente y limitada por parte de organismos oficiales, consistente en verificar el índice elevado de explosividad, bombear cantidades grandes de agua y proceder a destapar algunas alcantarillas, además de culpar a una

fábrica productora de aceites por arrojar hexano al drenaje y afirmar que todo estaba controlado.

Explicación. Justo reconocer la inmediatez del fenómeno y la consecuente dificultad de hurgar en sus causas precisas, empero, resulta demasiado escueto el esfuerzo de *El Informador* por siquiera formular hipótesis verosímiles. Dentro de las pocas conjeturas, predominaron las centradas en los factores humanos directos (explicaciones no técnicas según las llamadas en nuestras consideraciones metodológicas):

La serie de conductas irresponsables de unos pocos individuos fue la causa final de la gran tragedia que se abatió sobre una amplia zona del sureste de Guadalajara (...). Todo empezó con la acción irresponsable de echar en el drenaje cantidades grandes de gasolina de desecho que corrió encima de la corriente de aguas negras del colector (...). Pemex señaló a una empresa aceitera como la responsable del accidente, por arrojar hexano al drenaje (...). Hoy, en el centro de Guadalajara se suscitaron una serie de explosiones al parecer provocadas por la filtración de gas hexano en el sistema de alcantarillado, al ser expedido por una fábrica de aceites.

Hubo dos intentos breves por aportar la explicación técnica:

La causa no se ha precisado, pero todo indica que fue una mezcla de gasolina gasificada con hexano y metano que se convirtió en una bomba de tiempo que estalló puntualmente (...). El hexano es un solvente y no gas como se afirma. Es capaz de gasificarse pero con el agua vuelve al estado líquido y aunque posiblemente en la red de drenaje había este elemento inflamable (no considerado como producto riesgoso según los listados que dieron a conocer las Secretarías de Gobernación y Desarrollo Urbano y Ecología el 28 de marzo de 1990), la combinación con la gasolina y el gas metano que surge de la descomposición de elementos orgánicos, formaron la bomba.

Clasificación. La mención del siniestro ocurrido en la propia Guadalajara nueve años antes fue imprescindible para caracterizar el presente y establecer el parangón, con la diferencia de que el primero “no avisó” mientras el actual envió señales ominosas, según el impreso. Las otras catástrofes recordadas motivo de comparación fueron la de San Juanico, estado de México, hace ocho años y el sismo de 1985 en el Distrito Federal.

Contextualización. Aparte de lo escueto, el nivel de generalidad en el tratamiento de los factores estructurales involucrados diluiría las responsabilidades e impediría formular cargos concretos contra quien o quienes tuvieran alguna culpa por acción u omisión, sobre todo tratándose de los servidores públicos, cuya obligación es velar por el bien común:

La enorme tragedia tapatía pone dolorosamente de manifiesto en grados superlativos descuido, incuria, inconsecuencia, irresponsabilidad que prevalecen en la conciencia ciudadana, en nuestro cuerpo social en general y en los sectores públicos en particular (...) Pero tales irresponsables son apenas una parte pequeñísima de lo más visible e inconsecuente, apenas el detonador de una situación con mucho fondo y complejidad menos visibles que impera sobre nuestra vida pública, que manifiesta sus numerosas y graves fallas en sus distintos sectores y niveles de existencia social, que no pueden abarcarse con unas frases o con unos adjetivos altisonantes y condenatorios. (...) La terrible advertencia de que lo ocurrido ayer en Guadalajara puede repetirse y multiplicarse hasta extremos inimaginables, que la irresponsabilidad y las conductas caóticas y egoístas, el conformismo y la incuria social, tienen que tener efectos correlativos y magnificados.

Hesitación. Del mar de dudas suscitado entre muchos mexicanos por la devastación, en sitios diversos del país puede suceder algo semejante, la publicación recogió apenas esto:

...habrá interrogantes que no pueden sustraerse del interés periodístico, al igual que no escapan del interés social. Tal vez queden como pregunta al aire, como cuestionamiento de impotencia, como atrevimiento de duda. Deveras resulta harto difícil encontrar un enfoque al comentario del hecho, a unas horas de ocurrido y de tan graves consecuencias.

EL OCCIDENTAL

También motivo de atención entre los enterados, a *El Occidental* le distingue, dicho de manera muy sintética, ser desde 1942 el competidor local más fuerte de *El Informador*; haber tenido en su historia dilatada tres propietarios; los lazos estrechos de carácter político e ideológico con la jerarquía católica (anticomunismo militante), sobre todo cuando lo encabezó José García Valseca; el apego a los designios gubernamentales, una vez propiedad de Mario Vázquez Raña (Organización Editorial Mexicana), sin importar las variantes sexenales; la defensa apasionada del populismo cuando así convino al régimen, y ahora del neoliberalismo; su consiguiente apoyo a las causas del PRI; la crítica, cada vez más atemperada, a los intereses norteamericanos; la extensión superior de la cobertura acerca de los asuntos nacionales; el equilibrio de la información concerniente a Latinoamérica, Estados Unidos y Europa Occidental; los intentos permanentes por ampliar la venta de espacio publicitario; ocupar el segundo lugar en la preferencia de los lectores tapatíos.⁹ Oficialmente el tiraje cotidiano de *El Occidental* llegaría a 85 000 ejemplares, pero los enterados suelen atribuirle entre 30 000 y 35 000.

9. Así lo revelan encuestas aplicadas en años diferentes; Gilberto Fregoso 1986, Patricia Salic 1988, Francisco Aceves 1991, Enrique Sánchez 1993.

Aspectos cuantitativos

El número relativo al 23 de abril presentó 46 páginas (57.5 x 35.5 cm cada una) divididas en cuatro secciones: (A) Noticias internacionales y nacionales, el espacio editorial, las planas de economía, finanzas y ecología (16 páginas). (B) Noticias de la urbe y estatales, aviso clasificado, programación televisiva y nota roja (catorce páginas). (C) Deportes desde todos los planos geográficos y cartelera cinematográfica (diez páginas). (D) Sociales, consejos para el hogar, curiosidades y espectáculos (seis páginas). Todas entreveradas con publicidad.

La superficie redaccional de la edición tuvo 80 454 cm² (sin márgenes), con las peculiaridades mostradas en el siguiente cuadro.

CUADRO 4
El Occidental
Distribución de la superficie redaccional

Contenido	Espacio (cm ²)	Número de planas	Porcentaje
Publicidad	22 656.7	12.9	28.2
Siniestro	18 364.6	10.5	22.8
Deportes	7 098.0	4.1	8.8
Inserciones pagadas*	5 212.5	3.0	6.5
Otros aspectos	27 122.2	15.5	33.7
Total	80 454.0	46.0	100.0

* Sólo las alusivas al drama.

La publicidad rebasó poco más de cinco puntos la cobertura del tema que nos ocupa, y éste abarcó algo menos de una cuarta parte de la edición; los deportes alcanzaron casi un tercio con respecto al percance. Por lo que atañe a las inserciones pagadas concernientes al suceso, logró guarismos

nada despreciables en cuanto a venta de espacio. Para fin de año *El Occidental* alcanza hasta 50% de anuncios.¹⁰

La cobertura noticiosa de la devastación denotó preponderancia breve del material escrito sobre el icónico, acorde a los señalamientos del cuadro 5.

CUADRO 5
El Occidental
Proporción escrita y gráfica conferida al percance

Serie	Espacio (cm ²)	Número de páginas	Porcentaje
Visual lingüística	9 836.3	5.6	53.6
Visual icónica	8 528.3	4.9	46.4
Total	18 364.6	10.5	100.0

De ordinario, el componente escrito suele sobrepasar con facilidad la cantidad del gráfico, pero la ocasión parece haber ameritado un equilibrio mayor entre ambos.

La distribución informativa del incidente revistió las características que muestra el cuadro 6.

Publicó 20 notas informativas (algunas a manera de crónica y reportaje, pero no estableceremos distinción al respecto), un editorial, tres artículos de fondo, dos columnas, a más de los titulares, encabezados y cintillo. Tocante a los materiales gráficos, presentó 40 instantáneas (20 a color), dos caricaturas y un croquis o plano del área siniestrada (también en colores). Catorce notas, dos artículos y una columna, tuvieron continuación dentro del mismo apartado. Las secciones B (14 204.8 cm² = 77.3%) y A (3 476.8 cm² = 18.9%) concentraron la mayor parte del espacio asignado al hecho.

10. Fregoso y Sánchez, *Ibid.*

CUADRO 6
El Occidental
Cobertura del caso en secciones y planas

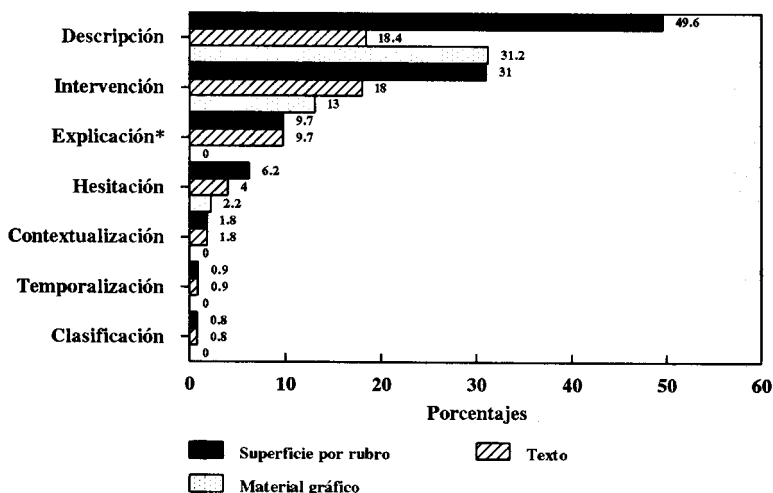
Sección	Página	Item (Unidades)	Superficie (cm ²)	Porcentaje
A	1	Cintillo	99.0	0.5
A	1	Nota	90.0	0.5
A	1	Nota*	130.5	0.7
A	1	Croquis	338.3	1.8
A	3	Caricatura	209.0	1.1
A	4	Editorial	170.0	0.9
A	4	Caricatura	204.0	1.1
A	4	Artículos (3)	880.0	4.7
A	11	Cont. nota*	310.0	2.4
A	11	Cont. nota	132.0	0.7
A	11	Cont. artículo	44.0	0.2
A	12	Cont. artículo	312.5	1.7
A	12	Notas (2)	557.5	3.0
B	1	Titular	148.5	0.8
B	1	Fotos (3)	674.5	3.7
B	1	Notas (6)	544.0	2.9
B	1	Columna	51.0	0.3
B	2	Notas (5)	809.8	4.4
B	2	Fotos (3)	669.2	3.6
B	3	Notas (3)	423.3	2.3
B	3	Fotos (2)	394.5	2.1
B	4	Columna	176.0	1.0
B	6	Fotos (8)	1 573.4	8.5
B	7	Fotos (8)	1 624.8	8.8
B	10	Cont. nota	839.0	4.6
B	10	Cont. columna	412.5	2.2
B	10	Fotos (2)	464.5	2.5
B	11	Cont. notas (4)	1 276.6	6.9
B	11	Fotos (2)	379.6	2.1
B	12	Cont. notas (7)	1 716.1	9.3
B	13	Nota	298.5	1.6
B	14	Encabezado	100.5	0.5
B	14	Fotos (8)	1 628.5	8.9
C	1	Titular	99.0	0.5
C	1	Nota	216.0	1.2
C	1	Fotos (4)	368.0	2.0
Total	-	-----	18 364.6	100.0

* Nota procedente del Distrito Federal; las demás tuvieron como origen la localidad.

El tratamiento cualitativo

Acorde con las categorías analíticas propuestas, la versión del suceso revistió el talante expuesto seguidamente (gráfica 2):

GRAFICA 2
El Occidental
Operacionalización semántica del acontecimiento



$$18\ 364.6\ \text{cm}^2 = 100\%$$

$$* \text{ Técnico: } 934.8\ \text{cm}^2 = 5.1\%$$

$$\text{No Técnico: } 842.4\ \text{cm}^2 = 4.6\%$$

El afán descriptivo figuró de manera sobresaliente, hasta alcanzar casi la mitad de la superficie dedicada al tema con notoria supremacía gráfica, mientras las actividades de intervención ocuparon algo menos de una tercera parte y mayor proporción verbal, las conjeturas explicativas cerca de diez puntos porcentuales, y las dudas poco más de seis. El resto de los componentes semánticos no obtuvo presencia

importante. La orientación general del diario en cada uno de los rubros se mostró así:

Descripción. Dio cuenta detallada de lo ocurrido con el percance. Instantáneas ilustrativas de los efectos aterradores (cadáveres; heridos; calles, casas y autos vueltos añicos), el pormenor de la secuencia explosiva por un reportero, la ubicación precisa de la zona afectada, la experiencia testimonial de algunos sobrevivientes, el estimado de las consecuencias, por cierto con diferencias respecto al oficial. Mientras éste hablaba de 186 fallecidos, un periodista de *El Occidental* calculaba “mucho más de 250”, asimismo hubo discordancia tocante a los lesionados, pues si para las autoridades oscilaban entre 300 y 500, el diario consignó 900. Se atuvo, no obstante, a otros guarismos externados por los funcionarios: 600 desaparecidos, 75 calles afectadas, 200 fincas en ruinas, 500 vehículos destrozados, 1 500 líneas telefónicas fuera de servicio, 200 postes con cableado eléctrico caídos... Pero sobre todo recogió el dolor, la indignación, la incertidumbre y el temor de los tapatíos.

Intervención. Resaltó la respuesta solidaria de los mexicanos, particularmente de los organismos gubernamentales, de la iniciativa privada y de la sociedad civil en su conjunto. Mencionó el apoyo internacional, vía la Cruz Roja estadounidense. Hizo recaer la atención en la visita del Presidente de la República, acompañado por varios funcionarios vinculados al Sector Salud, Obra Pública y Justicia, a más del gobernador jalisciense. Consignó “la grandeza de espíritu” de los tapatíos en aras de la reconstrucción, y “el sentimiento fraterno” de los connacionales. Pormenorizó la ayuda en albergues, ambulancias, helicópteros, víveres, socorro médico, rescatistas y equipos técnicos de índole varia. Reparar los daños y averiguar las causas serían, en esta versión, las tareas inmediatas.

Explicación. El intento por formarse una idea acerca de los factores que generaron la tragedia, comprendió dos tipos de conjeturas, las de carácter no técnico señalaron como culpable a la aceitera La Central, debido al hecho de arrojar

sustancias explosivas en el drenaje, concretamente hexano; los cargos provinieron tanto de Pemex como del gobierno de Jalisco. Sin embargo, la agrupación Alianza para la Solidaridad acusó a las administraciones municipal de Guadalajara y estatal, pues como resultado de las obras para las nuevas líneas del Tren Ligero tuvieron que construir un sifón en el colector de la Calzada Independencia, sin prever el taponamiento eventual que sufriría y la acumulación consecuente de gases y líquidos. Otra opinión apuntó contra “la acción criminal” de quienes vertieron materiales inflamables al drenaje, y contra la incuria, también criminal, de las autoridades correspondientes por no vigilar e impedir tales prácticas (SEDUE). Las hipótesis técnicas comenzaron por reconocer la existencia de 140 empresas generadoras de residuos peligrosos (comburentes, inflamables, irritantes, tóxicos, cancerígenos, corrosivos infecciosos, teratogénicos y mutagénicos) que desprenden gases ecotóxicos; procedieron luego a listar las actividades industriales que producen desechos como los mencionados. De lo anterior concluyen que la sociedad moderna ha llegado a límites de peligrosidad elevada en sus proyectos de desarrollo. Otro enfoque centró el interés en las peculiaridades del sifón añadido al colector de la Calzada Independencia, una especie de U al colmarse de agua impidió el paso de los líquidos gasificables propios del alcantarillado. Uno más reparó en la imposibilidad de las explosiones por el hexano, ya que hubiera sido necesaria una derrama inmensa del solvente para producir catástrofe como la observada.

Hesitación. Cinco criterios expresaron el panorama dubitativo del suceso. El primero solicita con urgencia “un chivo expiatorio”. Otro simplemente pregunta ¿por qué? El siguiente demanda encontrar “las causas y los culpables”, a fin de saber “qué pasó, por qué ha pasado, y qué vamos a hacer para que no vuelva a pasar”. El cuarto recoge la propuesta de un partido político a efecto de crear una comisión investigadora desde las sociedad civil, tendente a aclarar todas las dudas sobre el acontecimiento. Por último, el

gerente de La Central rechaza la expectativa de ser “chivo expiatorio”, pide una investigación exhaustiva con peritaje a cargo de terceros y no de Pemex o del gobierno, para que las causas verdaderas sean conocidas.

Contextualización. Un punto de vista consignó la negligencia inveterada, irresponsabilidad, falta de previsión, a más de la supremacía prevaleciente en nuestro medio social de los intereses particulares sobre los de la colectividad, vértice de incidentes como el ocurrido; externó la esperanza de aprovechar la lección dolorosa, para no profundizar “la anomia y la ley de la selva”. Otro consideró necesaria la creación de un organismo que por ley se erija en rector cuando ocurran desastres, a manera de la previsión y potencial coordinación hoy inexistentes.

Temporalización. Remontó los signos ominosos al lunes 20 de abril, cuando los vecinos de la zona advirtieron a las autoridades y a los medios informativos acerca del fuerte olor a gasolina, situación repetida el día siguiente: Incluso, acorde con el periódico, un programa radiofónico recibió quejas de lo mismo el miércoles 22 a las seis de la mañana, es decir, apenas cuatro horas antes de los estallidos. También reseñó las medidas insuficientes tomadas por instancias como los bomberos, el SIAPA y Pemex.

Clasificación. Fue casi obligado remitirse a la explosión de marzo de 1983, y recordadas las epidemias que a lo “largo de la historia” (sin precisar fechas) asolaron a la ciudad. Retomó las declaraciones de quienes dijeron haber vivido la experiencia del sismo acaecido en el Distrito Federal durante 1985, “con estragos muy semejantes”.

OCHO COLUMNAS

El rotativo pertenece al grupo propietario de la Universidad Autónoma de Guadalajara, empresarios acaudalados con fuerte influencia e intereses cuantiosos en los estados de Jalisco y Colima, fundadores y sustentadores además de la organización secreta denominada los “tecos”. A *Ocho Co-*

lumnas le caracteriza ser un periódico eminentemente doctrinario con orientación de ultraderecha; defensor del integrista católico; enemigo confeso de comunistas, judíos, masones, socialistas, liberales de cuño jacobino, religiosos de corte "progre", defensores de los derechos humanos, ecologistas independientes, movimientos de liberación nacional de cualquier parte del orbe, demócratas, pacifistas; disponer de una infraestructura tecnológica avanzada con manejo de color; haber logrado el favor de los anunciantes hasta en 42% de la superficie (durante las vísperas navideñas); tener una presencia regional superior o equivalente a la de Guadalajara; la proclividad a publicar trivialidades (aun más que *El Informador*); ignorar temas vinculados a la educación y la ciencia; cohonestar la política gubernamental a partir del régimen delamadridista, PRI incluido; favorecer los designios norteamericanos de inspiración Republicana.¹¹

Según la empresa, el tiraje sería de 90 000 ejemplares diarios pero los enterados hablan de una cifra no mayor de 8 000.

Aspectos cuantitativos

La edición de abril 23 contuvo 48 planas (57.5 x 35.5 cm c/u) distribuidas en seis secciones: (A) Noticias nacionales, extranjeras, y locales más destacadas; espacio editorial y de finanzas (diez páginas). (B) Información sobre la zona metropolitana (por municipios), reportaje a una plana sobre problemas de la ciudad y nota roja (ocho páginas). (C) Deportes de todo el orbe (ocho páginas). (D) Notas sociales, culturales, de entretenimiento, de espectáculos, de belleza y salud, pasatiempos (ocho páginas). (E) Cobertura noticiosa de la región "occidente": Jalisco, Colima, Nayarit y Michoacán; anuncios clasificados; cartelera cinematográfica; programación televisiva (ocho páginas). (F) Edición extraor-

11. Fregoso y Sánchez, *Ibid.*

dinaria con motivo del percance, bajo el título de "Perspectiva" (seis páginas).

El área redaccional abarcó 83 952 cm² (sin contar los mencionados márgenes), conforme al tenor expuesto a continuación (cuadro 7).

CUADRO 7
Ocho Columnas
Distribución de la superficie redaccional

Contenido	Espacio (cm ²)	Número de planas	Porcentaje
Publicidad	15 361.7	8.8	18.3
Siniestro	19 738.3	11.3	23.5
Deportes	7 870.7	4.5	9.4
Inserciones pagadas*	4 025.5	2.3	4.8
Otros aspectos	36 955.8	21.1	44.0
Total	83 952.0	48.0	100.0

* Las concernientes a la calamidad.

El porcentaje dedicado a cubrir el evento sobrepasó con poco más de cinco unidades a la publicidad, por cierto muy menguada, y superó dos veces y media la sección deportiva. Valga notar el favor de quienes pagaron por expresar condolencias.

El material escrito ocupó leve mayor superficie que el gráfico, como es posible observar en el cuadro 8:

CUADRO 8
Ocho Columnas
Cobertura textual y gráfica conferida al incidente

Serie	Superficie (cm ²)	Número de páginas	Porcentaje
Visual lingüística	9 993.8	5.7	50.6
Visual icónica	9 744.5	5.6	49.4
Total	19 738.3	11.3	100.0

CUADRO 9
Ocho Columnas
La tragedia en secciones y planas

Sección	Página	Item (unidades)	Superficie (cm ²)	Porcentaje
A	1	Cintillo	33.5	0.2
A	1	Titular	181.5	0.9
A	1	Notas (5)	1 259.8	6.4
A	1	Foto	354.7	1.8
A	2	Notas* (3)	821.7	4.2
A	2	Fotos (3)	433.5	2.2
A	3	Notas** (2)	383.0	1.9
A	9	Caricatura	437.3	2.2
B	1	Oreja	44.0	0.2
B	1	Titular	82.5	0.4
B	1	Notas (2)	783.7	4.0
B	1	Fotos (2)	261.2	1.3
B	1	Croquis	297.0	1.5
B	2	Nota	979.5	5.0
B	2	Fotos (4)	742.5	3.8
B	4	Notas (2)	451.0	2.3
B	5	Foto	181.5	0.9
B	5	Nota	165.0	0.8
B	8	Notas (3)	960.5	4.9
B	8	Fotos (5)	644.8	3.3
C	2	Caricatura	387.8	2.0
F	1	Titular	82.5	0.4
F	1	Notas (2)	775.5	3.9
F	1	Foto	656.0	3.3
F	2	Notas (4)	1 200.1	6.1
F	2	Fotos (4)	475.2	2.4
F	3	Notas (3)	706.5	3.6
F	3	Fotos (5)	938.0	4.8
F	4	Fotos (8)	1 479.0	7.5
F	4	Encabezado	181.5	0.9
F	5	Encabezado	181.5	0.9
F	5	Fotos (8)	1 567.7	7.9
F	6	Notas (3)	720.5	3.6
F	6	Fotos (6)	888.3	4.5
Total	-	-----	19 738.3	100.0

* Se incluyen dos notas generadas fuera de la localidad, provenientes ambas del Distrito Federal con 455 cm² y 197.5 cm², respectivamente.

** Incluida otra nota (231 cm²) originada también en la capital de la República, el resto fueron trabajadas por los reporteros locales.

De ordinario la proporción escrita rebasa el monto de imágenes, no obstante, *Ocho Columnas* incluye una gran cantidad de material fotográfico, en buena medida a todo color.

La información fue publicada dentro de las inserciones y páginas señaladas seguidamente (cuadro 9).

Dio cabida a 31 notas, una oreja anunciando reportaje interior, y los consabidos titulares, encabezados y cintillos; no contuvo editorial, artículo o columna alguna alusiva al caso. Respecto a los componentes de carácter icónico, presentó 48 fotografías (diez a color), un croquis cromático y dos bocetos. La sección especial F acaparó la mayor parte del centimetroaje asignado a cubrir el acontecimiento trágico ($9\ 852.3\text{ cm}^2 = 49.9\%$), seguida de la B ($5\ 593.2\text{ cm}^2 = 28.3\%$) y la A ($3\ 905\text{ cm}^2 = 19.8\%$) como las más amplias.

El tratamiento cualitativo

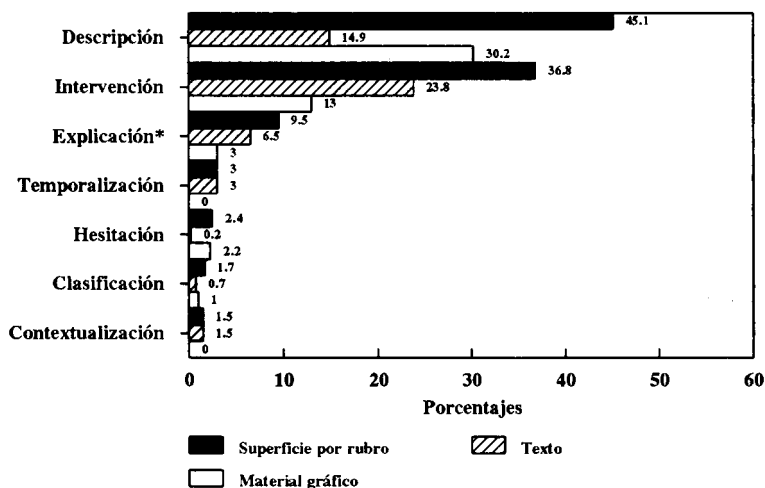
Conforme con las categorías ya aplicadas para el análisis cualitativo de los periódicos anteriores, los resultados observados en *Ocho Columnas* se muestran en la gráfica 3:

La tónica descriptiva ocupó el lugar más destacado y con un elevado componente de imágenes, seguida a buena distancia por aquella centrada en dar cuenta de las actividades de ayuda y normalización, con preponderancia escrita; los afanes explicativos alcanzaron cerca de una décima parte, y las otras categorías poco figuraron. El contenido general dentro de cada campo semántico pudo apreciarse así:

Descripción. Narración puntual de lo acaecido, “la gran tragedia que enlutó a la ciudad”. Entreveró fotografías con notas para mostrar los estragos producto de las explosiones. Consignó los daños sufridos dentro de las 20 manzanas arrasadas, muertos, heridos, inmuebles entre escombros, autos destrozados, el dolor, incertidumbre y desesperación

de la gente. Informó de entre 169 y 200 fallecidos, 600 lesionados, 111 cadáveres identificados, la destrucción del colector Palmasola, la morgue gigantesca en que se convirtió el CODE.

GRAFICA 3
Ocho Columnas
Operacionalización semántica del suceso



19 738.3 cm² = 100%

* Técnica: 1 593.1 = 8.1%. No técnica: 286.8 = 1.4%

Intervención. De manera notoria se hizo eco y demandó una investigación exhaustiva conducente a deslindar responsabilidades, y el castigo consiguiente para quienes resultaran culpables de la tragedia, a la vez que destacó las labores y promesas de apoyo, particularmente del Presidente y de algunos miembros de su Gabinete. Urgió a determinar sanciones contra las empresas que arrojan sustancias peligrosas en los drenajes; reconoció el donativo de 1 000 millones

aportado por Banca Cremi, los albergues establecidos vía los Ayuntamientos en Tlaquepaque, Tonalá y Zapopan, el servicio gratuito de "buzón telefónico" establecido por Telmex, la actividad de los numerosos grupos rescatistas, el trabajo de las cruces Roja, Verde y Ambar, los dispositivos policiacos a fin de prevenir o castigar la rapiña, la puesta en operación de plantas portátiles generadoras de energía eléctrica, las 5 000 despensas que Conasupo entregaba a los damnificados, las medidas del SIAPA tendentes a restituir el servicio de agua en lugares aledaños, la voluntad de cooperación de los futbolistas profesionales en la localidad, el compromiso de las Procuradurías Federal y Estatal, de la SEMIP y la SEDUE para indagar el origen del fenómeno hasta dar con los culpables.

Temporalización. Remontó los antecedentes a los sucesos ocurridos nueve años antes, cuando en la calle de Sierra Morena tuvo lugar una explosión menor, pero con rasgos similares. Recordó que a principios de 1992, una fuga de gas "levantó" las alcantarillas alrededor de la planta de Pemex en Alamo Industrial. Luego pasó revista a lo acaecido 36 horas previas a los estallidos de abril 22, cuando los vecinos detectaron el olor a gasolina, llamaron la atención de las autoridades, y recibieron como respuesta que todo estaba bajo control y sin peligro.

Hesitación. Un recuadro pequeño aparecido en la plana primera de la sección A, preguntó: "¿Quién es el responsable por las explosiones de ayer?" Mientras la caricatura editorial cuestionó: "Tragedia ¿y la culpa de quién?"

Clasificación. Catalogó al siniestro como uno de los más trágicos de los años recientes en el mundo. Procedió a compararlo con explosiones registradas en Checoslovaquia, Ucrania, Armenia, China, y las de San Juan Ixhuatepec, Sierra Morena y algún sitio no precisado de Michoacán.

Contextualización. Recogió los reclamos de la Comunidad Ecologista de Occidente, cuyos miembros han advertido los peligros que para la ciudad representan industrias diversas (químicas, fundidoras, cromadoras, tenerías) merced a su acción contaminante, así como la carencia de equipo e infraestructura por parte de nosocomios, veterinarias, laboratorios, para efecto de manejar adecuadamente sus desechos. Asimismo dio voz a la inquietud de los avecinados en Las Juntas, quienes producto de la psicosis prevaleciente, temían una explosión dentro de los basureros I y II cercanos a sus fincas, pues los mecheros eliminadores de gases no funcionaban. Todo ello como ámbito ya cotidiano proclive a los incidentes riesgosos.

Siglo 21

Menos analizado que sus competidores, *Siglo 21* vino a significar la novedad durante el acontecimiento bajo estudio. Salió a la luz en 1991, el día ocho de noviembre, tras largo periodo de expectativas crecientes. Coincidió el alumbramiento con la postulación de Enrique Dau Flores, primo de don Alfonso Dau Dau propietario del rotativo, como candidato del PRI a la Alcaldía de Guadalajara. El primero negó públicamente cualquier vínculo voluntario con la gaceta. El empresario, economista, y ex asesor presidencial entre otros cargos públicos, impulsó este proyecto periodístico por vía de incorporar a un grupo nutrido de académicos, estudiantes y jóvenes recién egresados, provenientes la mayor parte de instituciones como la Universidad de Guadalajara y el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente. Los salarios atractivos y la posibilidad de ejercer una profesión no menos interesante, animó la participación de personal promisorio. Al paso del tiempo la tendencia ha sido la de contratar periodistas “ya hechos”, a fin de equilibrar ganas

con experiencia. Hasta antes de la tragedia acaecida el 22 de abril, *Siglo 21* no se había logrado consolidar, pero la cobertura y el tratamiento conferido a ella le ganó una buena cantidad de lectores a más de otorgarle carta de naturalización dentro del mercado tapatío y cierta proyección allende la localidad. Como sucede con los impresos ya reseñados, el tiraje es una incógnita, hay sin embargo indicios conducentes a situarlo como el tercer diario en el favor de los consumidores, a gran distancia de *El Informador* y *El Occidental*, pero ya arriba de *Ocho Columnas*.¹² Datos recientes muestran, en la que puede ser la aproximación primera al estudio de sus páginas, algunas peculiaridades de su línea editorial: dentro del formato tipo tabloide que le caracteriza y diferencia de los competidores locales, privilegia el abordaje de los problemas nacionales (60%), y denota equilibrio con relación a los otros horizontes geográficos. No escapa a la tónica “banal” de sus émulos, pues a la política como tema principal (15.5%), le siguen los espectáculos (13.8%) y los deportes (13.4%), si bien la “alta cultura” alcanza 12.3% y la economía 11.6%. Mientras deportes, espectáculos, vida cotidiana y policíacas cubren 31.65% de la superficie, educación, ciencia y tecnología, cultura, ecología y salud apenas llegan a 17.5%.¹³

De manera expresa, *Siglo 21* se autodefine como un periódico informativo y no necesariamente de opinión. Atendería a un segmento ilustrado de la llamada “clase media”.

Aspectos cuantitativos

El número de abril 23 constó de 40 planas (40.5 x 29 cm c/u) divididas de manera *sui generis* en función de informar sobre el percance, como sigue: Portada (página 1), Cronología

12. Encuestas anteriormente citadas.
13. Enrique E. Sánchez Ruiz “Caracterización de la prensa diaria de Guadalajara”, en Fregoso y Sánchez Ruiz *Prensa y Poder en Guadalajara*. México: Universidad de Guadalajara, CEIC, 1993.

(páginas 2 y 3), Plano general (4 y 5), Versión oficial (6), Parte médico (7 y 8), Reportaje (9), Antecedentes (10), Responsabilidad (11), Crónica (12, 13, 14, 15, 16, 17), Agenda (18), Reacciones (19), Medios (20), Patrimonio (21), País (22), Publicidad (23, 32), Mundo (24, 25), Economía (26, 28), Autopublicidad (27), Vida cotidiana (29, 30), Deportes (31, 33, 35), Anuncio clasificado (34), Cartelera (36, 37), Televisión (38, 39), Gente (40). Es posible constatar una diferencia de formato con respecto a los periódicos antes reseñados.

La superficie redaccional (sin márgenes) fue de 37 000 cm², desplegada según indica el cuadro 10.

CUADRO 10
Siglo 21
Distribución del espacio redaccional

Contenido	Cantidad (cm ²)	Número de páginas	Porcentaje
Publicidad*	5 895.5	6.4	15.9
Siniestro	18 579.4	20.1	50.2
Deportes	952.5	1.0	2.6
Inserciones pagadas**	182.3	0.2	0.5
Otros aspectos	11 390.3	12.3	30.8
Total	37 000.0	40.0	100.0

* Incluye 1 438 cm² (3.9%) de autopublicidad.

** Relativas al tema.

La vida incipiente del cotidiano fue tal vez causa de los guarismos publicitarios menores, más que triplicados por la cobertura cedida a la devastación. Los deportes tuvieron asignación breve, casi una vigésima parte del interés suscitado por la calamidad; ni qué decir de los desplegados. Las cifras absolutas y más aún las relativas indican un abordaje amplio del fenómeno.

El tratamiento noticioso otorgado al tópico que nos ocupa mostró preponderancia del componente escrito sobre el de imágenes, según puede apreciarse en el cuadro 11.

Tuvo más que decir con palabras que por medio de las expresiones gráficas, acorde a una pauta establecida de ordinario y que no parecería haberse modificado de manera sustancial con motivo del incidente.

La secuencia noticiosa del caso revistió las características externadas a continuación (cuadro 12).

Publicó 39 notas propiamente informativas, casi todas salvo cuatro elaboradas por sus reporteros, a más del editorial (género muy infrecuente en el diario), el titular, los avances, un resumen, los "flashes" ya mencionados y los teléfonos de emergencia; el conjunto comprendió la porción escrita. Por lo que atañe a los materiales gráficos, incluyó 45 instantáneas y dos planos del área afectada.

CUADRO 11

Siglo 21

Proporciones textual y gráfica asignadas al percance

Serie	Espacio (cm ²)	Número de páginas	Porcentaje
Visual lingüística	10 576.9	11.4	56.9
Visual icónica	8 002.5	8.7	43.1
Total	18 579.4	20.1	100.0

CUADRO 12
Siglo 21
 Cobertura del desastre en secciones y planas

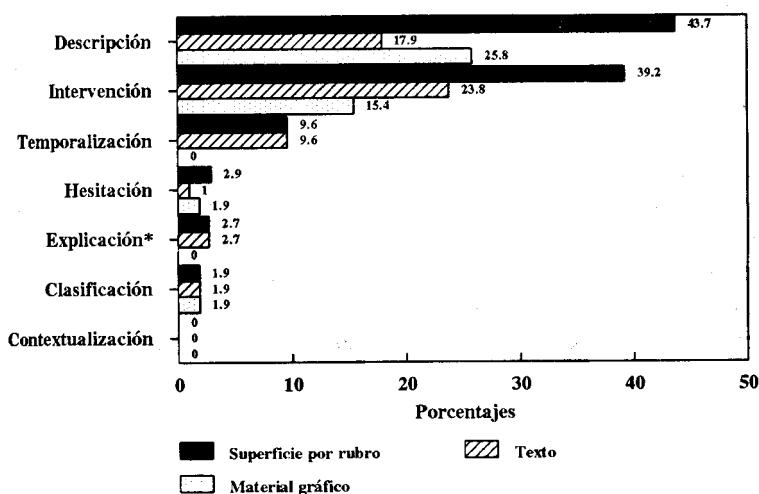
Sección	Página	Item (Unidades)	Espacio (cm ²)	Porcentaje
Portada	1	Titular	82.5	0.4
Portada	1	Editorial	103.7	0.6
Portada	1	Foto	354.7	1.9
Portada	1	Resumen	57.6	0.3
Portada	1	Croquis	36.0	0.2
Portada	1	Avances	45.0	0.2
Cronología	2, 3	Nota	1 228.3	6.6
Cronología	2, 3	Fotos (2)	496.8	2.7
Plano general	4, 5	Croquis	1 035.0	5.6
Plano general	4, 5	Fotos (6)	732.6	4.0
Plano general	4, 5	Flashes (5)*	167.4	0.9
Versión oficial	6	Notas (2)	499.8	2.7
Versión oficial	6	Fotos (2)	295.7	1.6
Parte médico	7, 8	Notas (6)	1 089.5	5.9
Parte médico	7, 8	Fotos (3)	656.0	3.5
Reportaje	9	Notas(3)	545.0	2.9
Reportaje	9	Foto	150.0	0.8
Antecedentes	10	Nota	557.6	3.0
Antecedentes	10	Fotos (2)	370.5	2.0
Responsabilidad	11	Notas (2)	559.4	3.0
Responsabilidad	11	Fotos (2)	350.0	1.9
Crónica	12-17	Notas (13)	2 974.1	16.0
Crónica	12-17	Fotos (19)	2 314.6	12.5
Agenda	18	Teléfonos**	48.0	0.3
Agenda	18	Foto	149.1	0.8
Reacciones	19	Notas (4)***	579.5	3.1
Reacciones	19	Foto	260.0	1.4
Medios	20	Nota	675.0	3.6
Medios	20	Foto	225.0	1.2
Patrimonio	21	Nota	190.0	1.0
Patrimonio	21	Fotos (2)	300.0	1.6
Deportes	31	Notas (3)****	650.0	3.5
Deportes	31	Foto	150.0	0.8
Gente	40	Notas (2)	524.5	2.8
Gente	40	Foto	126.5	0.7
Total	---	-----	18 579.4	100.0

* Señalamientos de carácter cronológico y espacial. ** De emergencia para el caso. *** Dos de las notas generadas en el D. F., con 250 y 127.5 cm² respectivamente. Otra proveniente de EUA con 117 y una más de Panamá, con 85 cm². **** Tanto las notas como la fotografía tocaron el tema.

El tratamiento cualitativo

De acuerdo con las categorías aplicadas para discernir el tratamiento semántico, las tendencias observadas fueron éstas (gráfica 4):

GRAFICA 4
Siglo 21
Operacionalización semántica del siniestro



18 579.4 = 100%

* Técnica: $175 \text{ cm}^2 = 0.9\%$. No técnica: $329 \text{ cm}^2 = 1.8\%$

De nueva cuenta dos conceptos acapararon la atención, el tendente a detallar las consecuencias concretas del percance con algo más de 40 puntos porcentuales a más de notoria cobertura gráfica, y aquel centrado en dar a conocer las actividades y promesas de apoyo a los damnificados y de control sobre los efectos de la devastación, con poco menos de esa cifra y supremacía del tratamiento verbal. El tratamiento por temporalización (cronológico) ocupó casi

10% de la superficie concedida al tema; las categorías restantes tuvieron guarismos muy menores o no figuraron, como ocurrió con la de contexto. La orientación general dentro de cada campo semántico mostró las peculiaridades siguientes:

Descripción. Imágenes y texto pormenorizaron los estragos del suceso, tanto en lo material como en lo humano. Destacó el aspecto testimonial, por medio de dar voz a personas diversas que presenciaron el siniestro y fueron capaces de relatar la experiencia vivida. Al concluir la edición informaban de 180 fallecidos, 867 lesionados, 12 524 líneas telefónicas dañadas, 20 manzanas destruidas, el cierre de comercios, el caos vehicular en los alrededores, el éxodo y desconcierto de los damnificados, los comentarios dolidos de la gente. Panorama tan completo como desolador.

Intervención. Incluyó todas y cada una de las fuentes generadoras de apoyo y solidaridad gubernamentales, privadas, eclesiásticas, de los medios informativos, de la población en general y extranjeras. Reconoció la desorganización de las autoridades que impidió volver mejor coordinada y expedita la ayuda merced al concurso espontáneo de los civiles, recogió la demanda de justicia externada por muchas personas.

Temporalización. Mediante una crónica dilatada y minuciosa hizo un seguimiento en secuencia de los hechos concernientes a la tragedia, desde el momento de los primeros avisos ominosos que la presagiaban (lunes 20 a la una de la tarde), hasta las 22 horas del miércoles siniestro. Informó de otra explosión ocurrida ese día a las 15:30 horas en Alamo Industrial, y de una más no confirmada a las 18:25 en el mismo sitio.

Hesitación. El titular de primera plana preguntaba: ¿Y la explicación?, inmediatamente abajo aparecía una instantánea del empleado de TELMEX que reparaba un distribuidor de líneas y cuyo cuerpo quedó partido en dos al suscitarse los estallidos. A un lado el editorial acotaba: "Son demasiadas explosiones para tan pocas explicaciones. Al dolor sucede la desconfianza, la incredulidad y la inseguridad".

Explicación. Las conjeturas de carácter no técnico centraron la atención en los cargos de culpabilidad que tanto la SEDUE como Pemex, el SIAPA y Protección Civil de Jalisco formularon contra la fábrica de aceites La Central, al acusarla de arrojar hexano en el drenaje. Las de talante "técnico" corrieron a cargo de seis instancias. El SIAPA atribuyó el fenómeno a la presencia de dicho solvente dentro de un colector, con todo lo que ello implica, desde el punto de vista presuntamente especializado. El gerente de la empresa aceitera argumentó por qué no procedía responsabilizarla, mediante datos y especificaciones puntuales. El presidente de la Cámara de la Industria Metálica de Guadalajara descartó se tratara de hexano, pues la sustancia es demasiado costosa y los industriales no acostumbran desperdiciarla. Un ex presidente del Colegio de Ingenieros Químicos estimó improbable que ese gas fuera el causante, pues habrían sido necesarias varias toneladas. El vicepresidente de ingeniería de la Asociación Americana de Gas, por el contrario, afirmó que el hexano sí era capaz de producir explosiones como la registrada, e igual criterio externó el coordinador de seguridad de Exxon Chemical.

Clasificación. Hubo alusiones a lo acaecido en la calle de Sierra Morena nueve años antes (decenas de heridos leves, 38 casas y 70 vehículos destruidos), a las emanaciones de humo y desechos químicos por las alcantarillas a mediados de 1988 en la colonia del Fresno, a la fuga de combustibles ocurrida dentro del fraccionamiento Valle del Alamo apenas el 27 de enero (1993), y al recordado sismo de 1985 en el Distrito Federal.

La inserción estructural del acontecimiento a su contexto no fue trabajada por *Siglo 21*.

Algunos hallazgos

1) Por número de planas y superficie redaccional, la edición de *El Informador* correspondiente a la fecha estudiada fue la mayor, sin duda debido al carácter eminente-

mente publicitario de este diario. Caso opuesto al del entonces naciente *Siglo 21*, de los periódicos analizados el que contuvo menos páginas y espacio de redacción.

2) Contrastó de manera notoria el caudal de anuncios vendidos por el decano tapatío frente a sus competidores, para refrendar, una vez más, vocación y éxito comerciales.

3) Con cifras absolutas y relativas semejantes, *Ocho Columnas* y *El Occidental* confirieron atención mayor que las otras dos gacetas al aspecto deportivo. *Siglo 21* casi omitió tratar el tema en función de otorgar cobertura al desastre, y *El Informador* no varió los guarismos "moderados" de la sección dedicada al deporte.

4) Por cuanto a los números absolutos atañe, *Ocho Columnas* asignó espacio superior a dar cuenta del siniestro, seguido muy de cerca por *Siglo 21* y *El Occidental*. En cambio, el abordaje de *El Informador* tuvo como criterio la brevedad.

5) Tocante a los relativos, *Siglo 21* duplicó los porcentajes de *Ocho Columnas* y de *El Occidental*, y casi quintuplicó el interés de *El Informador*.

6) Caso curioso el correspondiente a los desplegados de solidaridad, condolencias y deseos de retorno a la normalidad, pues no obstante el demostrado apego de los anunciantes hacia *El Informador*, éste no se vio beneficiado con dichas inserciones. En cambio, *Ocho Columnas* y *El Occidental* "hicieron su agosto".

7) Con relación a las proporciones porcentuales entre los materiales lingüístico e icónico (acerca del incidente), sólo en *El Informador* tuvo preponderancia el componente gráfico sobre el escrito; sus colegas invirtieron la tendencia. En todos los casos la diferencia entre ambos factores denotó equilibrio.

8) Merced a las 20 notas, tres artículos, dos columnas, 40 instantáneas (20 a color), un editorial, dos caricaturas y un croquis que publicó *El Occidental*, denotó mayor variedad en los géneros.

9) El formato peculiar de *Siglo 21*, no circunscrito a las secciones tradicionales de los otros rotativos, logró la mejor secuencia por cuanto al tratamiento fluido de la información sobre el fenómeno.

10) En el plano cualitativo, los cuatro periódicos privilegiaron los aspectos descriptivo y de intervención. *El Informador* marcó el énfasis en el segundo de tales rubros, mientras los demás optaron por destacar el primero.

11) Por cuanto al tratamiento descriptivo se refiere, todas las gacetas prefirieron expresarse de manera más gráfica.

12) Situación inversa la observada respecto al abordaje de intervención en los cuatro impresos.

13) *Ocho Columnas* y *El Occidental* aportaron elementos explicativos acerca del suceso, muy por encima de sus competidores tanto en el plano técnico, como en el no técnico.

14) La categoría de contexto, de suyo problemática merced a las implicaciones políticas y a los intereses que podría denunciar o poner en tela de juicio, fue virtualmente ignorada.

15) El mejor trabajo de temporalización correspondió a *Siglo 21*, gracias a la cronología detallada que presentó.

16) *El Occidental* compartió en medida mayor las dudas de la gente; se hizo eco de ellas (hesitación).

17) Brevísimos e inconvincentes el esfuerzo de clasificación en los cuatro diarios.

18) Cada una de las versiones ofrecidas tuvo un punto nodal: en *El Informador* los afanes solidarios y normalizantes; en *El Occidental* la sobredosis descriptivista, si bien se permitió aventurar explicaciones; en *Ocho Columnas*, la búsqueda de los culpables; en *Siglo 21* el toque "humanista".

19) Tal vez la premura por informar del acontecimiento impidiera hurgar en las variables explicativas y contextuales, a cambio de lo cual nuestros diarios recurrieron al expediente

de pormenorizar los efectos y de resaltar la solidaridad, por cierto con muchas fotografías.

20) La ausencia virtual de ingredientes explicativos y contextuales puso de manifiesto el carácter poco indagativo de la prensa tapatía (recurrir a especialistas por lo menos). Tal vez convenga no olvidar al respecto, los aportes de sus colegas europeos, estadounidenses y, desde luego, mexicanos.